FONS VITAE

www.hhnssc.org

Junio 2013, Número 1

Hermandad de Hijos de Nuestra
Señora del Sagrado Corazón

Índice

1. Editorial **2**
2. Entrevista **4**
3. Centro de Formación sacerdotal Sagrado Corazón **8**
4. Comunidad Nuestra Señora del Sagrado Corazón (Talavera) **12**
5. Comunidad San Miguel Arcángel (Aoiz) **15**
6. Comunidad santa Teresita (Santiago, Chile) **19**
7. Testimonio vocacional **22**
8. Nuestra espiritualidad **25**
9. Palabras del Papa **27**
10. Cómo ayudar **29**

(Izquierda) Nueva página web de la Hermandad: www.hhnssc.org

Editorial

Las palabras del profeta Isaías "sacaréis aguas con gozo de las fuentes de la salvación" (Is 12, 3) no han perdido nada de significado hoy. De ellas tomó el título la Encíclica "Haurietis Aquas" del Papa Pío XII sobre el Sagrado Corazón de Jesús. Haciendo referencia a la segunda parte de esta profecía hemos querido tomar el título que encabezará el nuevo formato de la revista bimestral de nuestra Hermandad: "Fons Vitae". Con ella queremos haceros partícipes a vosotros familiares, colaboradores y amigos, de nuestra espiritualidad, de nuestra vida y de nuestros proyectos apostólicos.

Cor Iesu, Fons Vitae. El Corazón de Jesús abierto en la Cruz es esa fuente anunciada por el profeta, de la que brota la vida nueva, la vida de la gracia, la vida de Dios que eleva a los hombres a la dignidad de sus hijos amados. La verdadera vida que renueva el mundo. La esperanza de la salvación definitiva. Para que a lo largo de los siglos los hombres puedan beber de esta fuente divina de salvación, el Señor suscita en medio de su pueblo hombres que a través del ejercicio de su ministerio sacerdotal se convierten en los canales por los que discurre este agua viva que brota del Corazón del Salvador. Por ello toda vocación sacerdotal ha nacido del Corazón de Jesús. El sacerdote es un hombre "tocado por el Amor de Dios" hasta el punto que como decía Benedicto XVI "los dones recibidos del costado abierto, del que han salido «sangre y agua» (cf. Jn 19, 34), hacen que nuestra vida se convierta también para los demás en manantial del que manan «ríos de agua viva» (Jn 7, 38)" (Cf. Deus caritas est, 7).

Nuestra revista quiere dar a conocer el modo concreto cómo nuestra Hermandad bebe y trata de acercar a los hombres a esta fuente de salvación que es el Corazón de Jesús, a través de los acontecimientos ordinarios y extraordinarios de nuestro camino sacerdotal. De este modo sencillo queremos llegar a vuestras casas

(Arriba) Capilla de la Visitación,
Paray-le-Monial, Francia.

para que pidáis más por nosotros, para que colaboréis en nuestras necesidades materiales y también para que conociéndonos propiciemos, si es la voluntad de Dios, el que haya más que sigan este camino de entrega sacerdotal al servicio del Reinado del Corazón de Jesús en nuestro mundo.

Por último queremos destacar que esta nueva etapa de nuestra revista "Fons Vitae" comienza en el contexto del Año de la Fe. Y más concretamente después de haber vivido unos meses intensos en los que Dios nos ha vuelto a "sorprender", primero con el final del pontificado de Benedicto XVI y después con la elección del nuevo Papa Francisco. Si el Papa Benedicto XVI una y otra vez nos invitó a dirigir nuestra mirada a esta fuente que brota del Corazón abierto de Jesús como verdadera "experiencia de fe", en el breve tiempo de su pontificado el Papa Francisco ha querido introducirnos a todos en la profundidad de ese Corazón poniendo a toda la Iglesia ante el misterio de Dios que nos Ama con ternura y misericordia. Los hechos hablan y nos muestran que Dios conduce a su Iglesia a profundizar en el misterio de su Amor, en el misterio de su Corazón.

Pedid por nosotros para seamos hombres convencidos de este Amor Misericordioso, verdaderos canales de gracia, para que nuestros contemporáneos cansados y abatidos por sus miserias sean atraídos por el testimonio de nuestra vida hacia la verdadera Fuente de Vida, el Sagrado Corazón de Jesús y así se acelere la llegada de aquel día en el que todos los hombres beban de las fuentes de la salvación.

Entrevista

Para poder penetrar más en el carisma, entrevistamos a don José María Alsina, Superior General de la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

(Arriba) D. José María Alsina, Superior General de la Hermandad

¿Cuándo se formó la Hermandad?
La Hermandad comenzó cuando un grupo de jóvenes que sentíamos la llamada sacerdotal fuimos "encendidos" a través del P. Antonio Pérez-Mosso en el ideal del Reinado del Corazón de Jesús vivido en la escuela de la infancia espiritual de Santa Teresita. Este espíritu lo habíamos recibido en Schola Cordis Iesu, en nuestras familias, a través del carisma del P. Orlandis, pero el P. Antonio nos lo "concretó" en un camino sacerdotal que misteriosamente aún no existía, pero que él ya llevaba en su interior y que a su vez supo leer en el nuestro.

Pero, ¿concretamente…?
El paso definitivo fue cuando los primeros comenzamos a estudiar en el seminario de Tole-

do a partir del año 1988. Con el cardenal don Marcelo, recibimos la primera aprobación el año 1993 y, el 23 de enero de 2002, fuimos aprobados como Asociación Pública de Clérigos por el cardenal don Francisco Álvarez.

¿De dónde surge el deseo de formar una Sociedad de Vida Apostólica?
Desde el principio vimos unánimemente que Dios nos llamaba a la vida común y ésta era la fórmula canónica que más se adecuaba al modo como queríamos vivir nuestro carisma.

¿Cómo resumiría el carisma de la Hermandad?
Sacerdotes que viven en comunidad, al servicio de los obispos, con un espíritu, el camino de la infancia espiritual y un ideal, el Reinado del Corazón de Jesús.

Respecto al espíritu, ¿infancia espiritual?
Es la doctrinita de santa Teresita. Consiste en ir descubriendo cómo es Dios, cuánto nos ama y cómo desea ser amado. Esto se logra comprender y vivir poniéndonos en sus manos con confianza, como el niño pequeño que se abandona en brazos de su madre.

¿Y qué significa la devoción al Corazón de Jesús?
Significa que el amor de Dios tiene un rostro, que es el de Jesucristo, y un signo con el que se nos ha manifestado, especialmente para estos tiempos, que es su Corazón. Además, este amor no solamente da, sino que también nos pide nuestro amor.

¿Cómo vive un sacerdote de la Hermandad esta devoción?
Desde la intimidad con el Señor, desde una ofrenda de la vida en unión con Él por la redención del mundo y desde una firme esperanza en el reinado de su Corazón.

Pero, ¿en qué se funda esta esperanza?
Se funda en la certeza y convicción de que si se acercan los hombres a este Corazón, descubrirán el amor de Dios. Creemos que este signo nos ha sido dado como camino concreto para que el mundo sea salvado y transformado.

A su juicio, ¿qué es eso central que hace a un sacerdote participar de este carisma?
Comprender que el Corazón de Jesús es el centro desde el que se unifican todas las cosas. Luego, vivir esto en

“El amor de Dios tiene un rostro, que es el de Jesucristo, y el signo con el que se nos ha manifestado, especialmente para estos tiempos es su Corazón.”

una actitud de obediencia a la Iglesia y desde el abandono confiado en las manos de Dios.

Otra cosa, ¿por qué lo sacerdotes de la Hermandad viven en comunidad?
Porque entendemos que es un camino para ayudarnos en nuestro sacerdocio y porque la comunidad permite una mayor fecundidad del carisma recibido y un mejor servicio a la Iglesia en sus necesidades apostólicas.

¿En qué santos se ven más reflejados los ideales de la Hermandad?
Sobre todo en San José, la Virgen y santa Teresita del Niño Jesús.

¿Y en algún sacerdote santo?
San Claudio de la Colombière. Pero en el fondo en todos nuestros patronos se ven reflejados estos ideales.

Vamos a las vocaciones. ¿Qué es para usted la vocación al sacerdocio?
En palabras de santa Teresita, “amar a Jesús y hacer amar a Jesús”.

¿Y cuál es la importancia del sacerdote para la vida de la Iglesia?
Es una importancia central, porque a través del sacerdote se hace presente Cristo, en la Eucaristía, principalmente, pero también en el perdón de los pecados y en los demás sacramentos. Además, el sacerdote, por su consagración, es él mismo una presencia muy singular con la que Dios sigue diciendo al hombre que está de su lado, que le ama ciertamente.

¿Por qué cree que hay tan pocas vocaciones?
Yo me fijaría en dos causas. Primera, la falta de familias cristianas. Segun-

da, la falta de más sacerdotes que sean referencia para los jóvenes.

Y por el contrario, ¿cuál cree que sería la solución para este problema?
Al hilo de estas causas… En primer lugar dando una prioridad a la atención de la familia en todos sus ámbitos. Por otro, procurando que la formación sacerdotal sea según el querer de la Iglesia. Y finalmente, rezando y haciendo rezar más por las vocaciones al sacerdocio. Creo que en los lugares que se está trabajando por esta línea ya se están viendo los frutos.

Última pregunta, ¿cómo ve el futuro de la Hermandad?
Con la confianza de que Dios es quien nos lleva y con la esperanza de que podamos ser un instrumento en la Iglesia a través del cual los hombres puedan conocer el amor misericordioso de Dios.

(Arriba) Entevista a D. José María Alsina por Diego Andeuza, seminarista de 1er año.

Crónicas Post Navidad

¡Queridos amigos de la Hermandad! Esta crónica la comenzamos en Navidad. ¿Por qué? Simplemente porque es una fecha que nos recuerda el tierno abajarse del Hijo de Dios a los hombres, y ello siempre viene bien para establecer el marco de todo un relato. En el seminario (no podía ser de otra manera), es una fiesta importantísima y la celebramos con todo el cariño que merece, aunque con una particularidad: puesto que los seminaristas van a sus casas para pasar ahí la Navidad, celebramos un anticipo en vísperas de la verdadera Nochebuena. De este modo recibimos en cierta manera al Niño Jesús como familia en el seminario de la Hermandad y con nuestras familias en nuestras casas. Así comenzamos nuestras vacaciones: una semana con nuestras familias y luego una semana en Aoiz.

Plenamente repuestos volvimos a la cotidianidad del seminario. Aunque la vida del seminario suele estar marcada por un ritmo bastante determinado por los estudios de filosofía y teología, siempre tenemos tiempo para otras cosas. Así por ejemplo, los seminaristas están cogiendo gusto por diversos juegos de mesa, y no es extraño que algún sábado o domingo por la tarde nos juntemos a jugar. Los juegos son variados, pero por lo general pasan por épocas cíclicas.

El primero que realmente triunfó (transformándose en una imperdible partida después de las comidas) fue el "cacho". Probablemente surja una expresión de extrañeza ante el nombre, y es comprensible, pues es un chilenismo en toda regla. Sin entrar en explicaciones complicadas quede la idea de que es un juego rápido de dados. Con el tiempo hemos empezado a descubrir otras novedades. El juego que ahora está un poco más de moda es el Trivial, pero de vez en cuando deja también paso al Risk. Como dato anecdótico de nuestras partidas hay que resaltar las interesantes disputas académicas en torno al Trivial y las

complicadas estrategias y guerras psicológicas al jugar al Risk. Pero, como dice alguien entendido en la materia, incluso enfadarse en las competiciones es signo de normalidad.

Pero volvamos a las actividades durante el año. Los Reyes Magos suelen traernos como regalo comunitario (además de la imperdible pelota de fútbol) ir a Fátima con la peregrinación de jóvenes que organiza JRC. Por ello al acabar los exámenes del primer cuatrimestre y en vísperas de la cuaresma partimos diez seminaristas y los cuatro sacerdotes que viven como superiores en nuestro centro de formación a ver a Nuestra Madre la Virgen (al final la vamos a ver entre una o dos veces al año… ¡qué gran regalo!). No desarrollo más cómo fue la peregrinación, pues hay toda una crónica sobre ella.

(Arriba y derecha) Paseo a Navacerrada en la celebración de san José.

Llegó entonces la cuaresma; cuarenta días para más acompañar al Señor en su camino a la Pasión. La vida al interior de nuestro seminario sufre algunas variaciones, siendo la principal el mayor tiempo de oración que tenemos ante el Santísimo Sacramento. Dos acontecimientos marcaron esta cuaresma. En primer lugar la elección del Papa. Con gran expectación habíamos vivido los últimos días de Benedicto XVI y la preparación del Cónclave. Cuando el 13 de marzo comenzaron a sonar las campanas de la Catedral, indicando que la fumata era blanca, todos nos reunimos en el salón esperando que apareciera el nuevo Pontífice. Finalmente oímos con gozo: Habemus Papam! Con profunda alegría y sorpresa recibimos al Papa Francisco con un grito: ¡viva el Papa! Qué bueno es Dios que siempre da a la Iglesia lo que necesita en cada tiempo.

El otro acontecimiento fue la solemnidad de san José, mucho más solemne por cuanto en este año el nuevo Obispo de Roma daba inicio a su pontificado poniéndolo bajo la protección del Protector de la Iglesia universal. Como ese día no había clases en el seminario, aprovechamos para hacer una excursión al monte. Fuimos a Navacerrada, a la nieve. Tres trineos y algunos bocatas de tortilla de patata nos bastaron para tener un gran día en la montaña.

Llegó finalmente la Semana Santa. Con recogimiento vivimos los distintos oficios en la Catedral. Siempre impresiona contemplar el misterio de Nuestro Señor que por nosotros se ofrece en la Cruz. Este año, y parece que empieza a ser una constante, no pudimos ver muchas procesiones, pues la lluvia impidió que salieran a la calle. El domingo de Resurrección es la gran fiesta. Cristo ha vuelto a la vida, y nosotros nos hacemos partícipes de tan grande acontecimiento. Tal como cantamos en la Vigilia, ¿de qué nos hubiera valido haber nacido si no hubiésemos sido redimidos?

(Izquierda) Seminaristas con su Rector en el Cerro de los Ángeles.

(Derecha) En Navacerrada

El lunes siguiente, más o menos por la mañana (porque es casi imposible salir a la hora que nos proponemos) partimos al norte de España, a Vielha para tener una convivencia con todos los sacerdotes de la Hermandad. ¡Sólo faltaron los que están en Chile! Durante la semana hicimos de todo: pudimos hacer excursiones al monte (y por supuesto nos perdimos), ir a la nieve, ver alguna película, tener charlas de formación y también tuvimos muchos ratos para conversar y jugar. Y como gran novedad de este año, pudimos hacer un auténtico asado a la chilena con toda la mística que conlleva: tres a cuatro horas mirando cómo se cocía el trozo de ternera. Las vacaciones no pudieron acabar mejor: fuimos al II Encuentro nacional de Schola Cordis Iesu en Tarazona. Además de poder ver a nuestras familias y amigos y de las conferencias (y de la publicación del primer tomo de las Obras Completas de Canals) fue sobre todo significativo el que se consagrara toda Schola al Glorioso Patriarca san José.

Ahora os cuento brevemente dos cosas más que más han sucedido en nuestro seminario. En abril Juan Ganuza fue admitido como candidato a las Sagradas Órdenes y junto con su familia celebramos este importante paso en el camino vocacional. Y en mayo hemos celebrado a Nuestra Señora del Sagrado Corazón. ¡Y ahora a prepararse para celebrar a la solemnidad del Sagrado Corazón!

Y llegamos ya al final de esta crónica. El curso se está acabado, lo cual significa que nos preparamos para nuestras actividades múltiples del verano. Simplemente nos queda volver a encomendarnos a vuestras oraciones. ¡Unidos en los Corazones de Jesús y de María, esperamos veros pronto en el verano!

Nuestros Apostolados

Nos han pedido unas letras a la comunidad de Talavera para contaros lo que hacemos, el apostolado que tenemos encomendado. "Hacer, hacer" hacemos lo que podemos, que comparado con lo que Nuestro Señor hace por nosotros es bien poco. Lo que pasa es que aquella promesa del Corazón de Jesús de "bendeciré todas sus empresas" se cumple y vivimos –aunque a veces se nos nuble un poco- asombrados del poder Misericordioso del Corazón de Cristo con las almas que pone a nuestro encargo.

Aquella promesa del Corazón de Jesús de "bendeciré todas sus empresas" se cumple y vivimos asombrados del poder Misericordioso del Corazón de Cristo con las almas que pone a nuestro encargo.

Como ya sabréis cada comunidad de la Hermandad está bajo la protección de un santo o patrono de la Hermandad. Si la de Aoiz está bajo la guarda de San Miguel o la de Chile corre a cargo de Santa Teresita, la nuestra está directamente bajo el cuidado materno de Nuestra Señora del Sagrado Corazón. Dice San Ignacio que no hay que comparar a los Santos pero… en este caso está claro. Formamos parte de esta comunidad un catalán llamado Xavi Prevosti y tres talaveranos: Esteban Medina, Álvaro González y un servidor.

Xavi está destinado como vicario parroquial en la parroquia de San Juan de Ávila de Talavera. Los demás atendemos pas-

(Arriba) Grupo “Peregrinos de María” con el Arzobispo de Toledo, D. Braulio.

toralmente un ramillete de pueblecitos de la Sierra de San Vicente, una zona cercana a Talavera, el último de estos pueblos está a unos 40 minutos de Talavera.

Allí a través de sus gentes y tradiciones (llenas de sentido religioso todavía hoy), no dejamos de constatar la verdad de la fe y su influjo benéfico en la familia y la sociedad. Por ejemplo, el uno de mayo pasado en Iglesuela -uno de los pueblos que atiende Esteban- celebrábamos la fiesta de la patrona: La Virgen de la Fuensanta. El plan del día para todos fue: Misa, procesión hasta la ermita de la Virgen situada a unos 3 kilómetros del pueblo, vuelta al pueblo con paella en la plaza, juegos para los niños y baile. La piedad popular nos está salvando de muchas…

En Talavera nos ocupa la mayor parte del tiempo la atención al grupo de jóvenes Peregrinos de María, donde surgieron y crecieron, junto con otras, las vocaciones al sacerdocio y a la Hermandad de Álvaro, Esteban y mía.

En Peregrinos el Señor nos bendice con mucho trabajo. Nada de paro en este sector de la viña. Con los jóvenes agrupados por edades tenemos cada fin de semana tres reuniones de formación y mensualmente otra de matrimonios con la ayuda de Ignacio Manresa. Lo más destacado de estos jóvenes es su devoción a la Virgen que Ella misma pone en sus corazones y que viven mediante una particular consagración a Ella.

En torno a Peregrinos atendemos también un grupo cada vez más numeroso de Tarsicios con su reunión quincenal y otro

(Arriba) Peregrinación a Fátima.

mixto de niños y niñas que lleva por nombre Aula de María y se reúnen cada viernes. Con todos tenemos convivencias, retiros, ejercicios espirituales, peregrinaciones, pascuas en Semana Santa y campamentos en verano. Por otro lado todos llevan dirección espiritual asidua. Vaya… que no nos aburrimos.

Además desde hace ya diez años Nuestro Señor suscitó dos turnos de adoradores: uno de chicos y otro de chicas, de unos treinta miembros cada uno, que deben ser de mucho consuelo para el Corazón de Jesús. Nos ayuda algún otro sacerdote en esto.

Junto con "nuestros" apostolados colaboramos también con el COF de la diócesis de Toledo en el ámbito de la familia y la vida (cursos prematrimoniales, de educación afectivo sexual, métodos naturales, etc…) o en las actividades organizadas por Jóvenes por el Reino de Cristo: el encuentro de Salamanca y la Peregrinación de jóvenes y familias a Fátima.

Muchos conoceréis esta peregrinación anual. Este año los participantes pasaron de 1100 entre familias, niños y jóvenes. Junto con los Ejercicios Espirituales es la actividad que más alegrías nos da. Empezó hace ya 21 años y ha sido para miles de chavales un medio para encontrarse con Cristo, fortalecer su vida espiritual o descubrir su propia vocación. Durante cuatro días se visitan los lugares de las apariciones, hay charlas y distintas celebraciones en la Capelinha donde los jóvenes quedan "tocados" por la mirada misericordiosa de la Virgen. El secreto es muy sencillo: La Virgen.

Rezad por esta comunidad de Nuestra Señora del Sagrado Corazón que falta nos hace, para que seamos parte de aquella legión de almas pequeñas instrumentos y víctimas del Amor Misericordioso de Dios, objeto de los deseos y de las esperanzas de Santa Teresita del Niño Jesús y del P. Orlandis.

Francisco Martín de Vidales, hnssc

Milagricos Cotidianos

"Es una gran alegría, poderos dar este anuncio: ¡Cristo ha resucitado! Quisiera que llegara a todas las casas, a todas las familias, especialmente allí donde hay más sufrimiento, en los hospitales, en las cárceles... Quisiera que llegara sobre todo al corazón de cada uno, porque es allí donde Dios quiere sembrar esta Buena Nueva: Jesús ha resucitado, está la esperanza para ti, ya no estás bajo el dominio del pecado, del mal. Ha vencido el amor, ha triunfado la misericordia. Siempre vence la misericordia de Dios".

Estas son las Palabras del Papa Francisco el Domingo de Pascua y yo las hago totalmente mías al escribir este testimonio que me piden para esta revista. ¡Qué gozo es saber que Cristo está vivo y nos ama! Yo quisiera con mi vida de sacerdote de la Hermandad ser sobre todo testigo de esto. Aunque todos somos testigos cada día de mil detalles de amor que muestran que Dios está vivo y nos ama. Al ser sacerdote, uno está como en un lugar privilegiado para ver cómo Dios actúa en las almas. Yo por ello estoy muy agradecido y quiero contároslo.

Os cuento algunos. Durante la Semana Santa hemos tenido una convivencia juvenil con jóvenes de Schola y de la Parroquia. Resulta que en uno de los pueblos que atendemos los sacerdotes de la Hermandad en la montaña, tenemos una casa parroquial (adosada a la Iglesia) en la que apretados podemos llevar 50 jóvenes. Dos semanas antes de la Pascua estaba con goteras por un vendaval y totalmente inhabitable. Un hombre de la zona se enteró que queríamos ir con jóvenes y se puso a repararla (primer milagrito de la providencia).

Empiezan a apuntarse los jóvenes y cuando me pongo a contar los que somos ¡me salen 75! Vaya, tenemos un problema. Llamo a las casas

Dad gracias a Dios junto conmigo por estas maravillas de las que nosotros, sacerdotes de la Hermandad, no somos sino simples testigos. Que todo sea para la Gloria de Dios y el bien de las almas.

rurales de la zona y en estas fechas están todas ocupadas… pero la providencia una vez más actúa. Se enteran los del ayuntamiento de este pueblo y resulta que el ayuntamiento tiene un piso en alquiler que hace poco se quedó vacío y como es para una pascua de jóvenes de parroquia nos lo ceden gratis. ¡Gracias Señor! (segundo milagrito). Bien, ahora vamos a ver, ¿cómo doy yo a comer a 75 jóvenes entre 15 y 25 años? (porque les aseguro que comen). Obviamente con otro milagrito (van tres y dejaré de contarlos). Se ofrece una señora voluntaria de los pueblos a cocinar. La había buscado cuando éramos cuarenta, pero no tuvo ningún problema para cocinar para casi el doble. Al contrario, ella feliz de poder ayudar a esos jóvenes a acercarse al Señor. (Hay que mirar la foto para hacerse una idea de la gente y de la olla). Fuimos a comprar comida a uno de estos supermercados baratos y allí me ven con algunos jóvenes voluntarios y la cocinera llenando siete carros de comida. Parecía un tren de abastecimiento. La gente miraba con curiosidad y yo excusándome (no sea que digan "estos curas no hacen más que comer"). Por eso les decía: "es que me voy cuatro días a la montaña con 75 jóvenes".
Y todos ¡ah!

Otro contratiempo, ¿cómo subo a la montaña con todos estos? Pues nada voy a buscar padres de familia que me hagan el favor y así aparecieron coches para para subir y bajar a todos. Otro milagrito, la generosidad de los padres (porque el pueblo está a una hora de Pamplona en coche). Aún más: no me cabían los jóvenes en casa para hacer las veladas y me cedieron en el valle un salón como para cuatrocientas personas (otro milagrito). Teníamos que ir el sábado a ver a la virgen de Roncesvalles y necesitábamos un autobús: se enteró uno que tiene un bus en la zona y nos lo ofreció. Le dijo a su jefe que no nos cobraría nada y el jefe le respondió "si

(Derecha)
Pascua en Aribe.

tu no les cobras, yo tampoco".

Pudimos ir a ver a la Virgen de Roncesvalles donde los canónigos se portaron fenomenal con nosotros. Allí tuvimos la oración tranquila con la Virgen y pudimos incluso venerar una reliquia que hay con dos espinas de la Corona del Señor. ¡Qué devoción da que la Virgen al pie de la cruz nos enseñe las espinas que nosotros le hemos quitado o puesto a su Hijo!

Además de todos estos pequeños "milagros administrativos" son mil los detalles de caridad que vi esos días. Uno muy sencillo. Un chico se pilló los dedos con una furgoneta, pues allí salió en el pueblo uno de la cruz roja que en seguida se prestó a ayudar en todo. Puede ser una tontería, pero es caridad. Sinceramente me resulta muy difícil creer que todo esto es casualidad. Estoy convencido que es Dios el que mueve los corazones a la generosidad y yo estoy muy agradecido.

Y esto es sólo por fuera, si les cuento lo que ocurre por dentro... Varios de estos jóvenes nunca habían venido a nada de la Parroquia, ni a nada relacionado con la fe, y se dieron verdaderas resurrecciones de entre los muertos. Almas muertas por el pecado desde hace años que por gracias de Dios vuelven a la vida. Hace algunos días me enviaba un sms uno de los jóvenes que me ayudan y me

decía así: "Santi gracias, el Señor nos bendice mucho, vemos milagrazos continuamente, ha sido una pasada, estamos felices. Un abrazo ¡Cristo está vivo!"

Les cuento sólo uno que me dio el permiso para que se lo contara a ustedes: un chaval que estaba muy alejado de Dios. Decía que Dios no existía y que la prueba era el sufrimiento del mundo. Pedía sin embargo, al Señor un signo claro de su acción, de que le amaba a él. ¿Sabéis cuál fue el signo que le cambió por dentro? El jueves santo fue elegido para ser uno de los doce del lavatorio de los pies. En el momento en que el sacerdote besó sus pies se sintió por dentro besado por el mismo Cristo, y con una alegría enorme exclamó "éste es el signo que estaba pidiendo". Ved qué sencillo y qué hermoso. Luego se confesó y estaba feliz.

No se pueden imaginar la alegría que esto supone para mi, y si yo me alegro tanto, cuánto más se alegrará el Señor. Durante la semana Santa han sido muchos los jóvenes y adultos que se han confesado de toda la vida y yo soy testigo de esto. Una joven de unos treinta años entró un día como curioseando en la Iglesia en el momento en que los niños estaban haciendo sus confesiones. La vi entrar y me acerqué. Me preguntó "¿qué hacen?" y le dije que se estaban confesando, y rápido y sin pensarlo, le pregunté "¿y tú no te confiesas?". Y se echó a llorar. Hace muchos años que no se confesaba, pero por casualidad (mejor providencia) apareció en la Iglesia, le abrió su corazón a Dios ese día y no se pueden imaginar la alegría de la liberación de esta mujer al verse perdonada.

Y cosas como éstas muchas. Yo esto os lo cuento porque creo de verdad que soy sólo testigo y que son los que rezan, los que sufren desde sus casas con amor, las religiosas y religiosos, los que arrancan del Corazón de Dios todas estas gracias. Veo muchas conversiones y se deben a vuestras oraciones. Dad gracias a Dios junto conmigo por estas maravillas de las que nosotros, sacerdotes de la Hermandad, no somos sino simples testigos. Que todo sea para la Gloria de Dios y el bien de las almas.

Santiago Arellano, hnssc.

Un relato desde Chile

Queridas familias y amigos de la Hermandad.

Desde los extremos del orbe os escribimos con mucho cariño, acordándonos siempre de vosotros en nuestras oraciones, y con muchas historias que contar. La vida, si la vivimos "en Cristo", es siempre nueva, sin necesidad de buscar novedades. El Señor es el que hace nuevas todas las cosas, aun las más cotidianas y repetitivas. El sacerdote, como mediador entre Dios y los hombres, ve pasar por sus manos cada día los raudales de la gracia de Dios, y es por eso que puede contar muchas anécdotas preciosas. Otras muchas las guarda en el santo secreto de confesión, para comentarlas solamente con el Señor.

Sí, el Señor hace milagros cada día, está siempre vivo, basta que le dejemos actuar. Ahora nosotros estamos a principios de curso, y este año Él nos trajo una nueva vocación: Gaspar Prieto. Durante unos meses está viviendo en nuestra comunidad, haciendo su postulantado. Os pedimos que recéis por él, que, si Dios quiere, dentro de unos meses viajará a Toledo para ingresar en nuestro seminario. Está muy contento, disfrutando de poder vivir en una casa con Capilla, y conociendo mejor la espiritualidad del Sagrado Corazón de Jesús.

Los tres sacerdotes, gracias a Dios, estamos bien de salud. El Señor nos la conserva para que podamos hablar de Él. Tras el alborotado mes de marzo, con el comienzo de año, la expedición de los niños de 6º y las celebraciones de san José, de la Semana Santa y

del cambio de Papa, ahora estamos en una época en la que organizamos, casi cada semana, tandas de Ejercicios Espirituales para los alumnos que quieran, universitarios, profesores y padres. Como se llenan, tenemos que organizar más. Días de silencio y de mucha oración. Es impresionante como estos jóvenes entran con seriedad y gran ánimo a hacer los Ejercicios. Se portan mucho mejor que los jóvenes de España…

Con los demás niños y adolescentes, se tienen al cabo del año diversas "jornadas", adaptadas a su edad y a los distintos momentos que van pasando: la preparación a la primera confesión y a la primera comunión, la Confirmación, la entrega del escapulario del Carmen, la consagración a María... Por ejemplo, a los niños de 1º básico (de seis años) se les explica los milagros que la Virgen María obtiene a quienes practican la devoción de las tres avemarías, con ejemplos históricos. Y se les invita a que empiecen a rezarlas cada noche, con la ayuda de sus padres. A los adolescentes se les invita a entrar, para muchos por primera vez, en la adoración silenciosa ante el Santísimo, y para ello se les regala un librito de "quince minutos con Jesús sacramentado". Son sólo algunos ejemplos del itinerario con que en el colegio queremos llevar a los alumnos a Jesús, por María. Llama la atención que, en las casas de retiros, se pueden ver otros colegios cuyos "retiros" se parecen más a terapias de grupo que encuentros con Jesucristo. Y entonces hay que pedir al Señor que nos haga muy pequeños de espíritu, para nunca creer que la fuerza que transforma los corazones viene de nosotros, sino de Él, a través de nosotros.

El sacerdote, como mediador entre Dios y los hombres, ve pasar por sus manos cada día los raudales de la gracia de Dios, y es por eso que puede contar muchas anécdotas preciosas.

Ahora estamos también organizando un viaje, con motivo del 30º aniversario de la fundación del colegio, en peregrinación por España,

(Izquierda) D. Antonio Ganuza celebrando los Oficios de Semana Santa en el Colegio.

Lourdes y Fátima. Será en septiembre, y se busca que sea, para los padres y profesores que van, una oportunidad de acercarse al Señor a través de las gracias que Él concede en los distintos santuarios que se visitarán.

Pero, sin duda, la misión más grande que estamos haciendo los sacerdotes en el Colegio no es otra que la celebración cotidiana de la Misa y del sacramento de la confesión, así como la dirección espiritual. Es en esos momentos donde los fieles "tocan" al Señor y, como los enfermos a los que el Señor imponía las manos, son curados milagrosamente y pueden levantarse y seguir caminando hacia el cielo.

Nos sentimos muy unidos a vosotros, y agradecemos mucho vuestras oraciones. Os pedimos, os rogamos, os suplicamos que os acordéis de nosotros ante el Señor. Decidle que esos pobres sacerdotes de Chile son demasiado pequeños para tanto trabajo, y que os ofrecéis para ayudarnos con lo que Él os pida. Como dice santa Teresita: "¡Recoger un alfiler del suelo por amor puede salvar un alma!"

Antonio Ganuza, hnssc

Mi Vocación

Para hablar de mi vocación tengo que hacer referencia a la Misericordia de Dios, que ha llenado y acompaña todos los instantes de mi vida. ¡Qué bueno que es Dios que todo lo da y todo lo perdona!

Nací el 20 de mayo de 1994 en Sant Cugat del Vallès (Barcelona) y creo, sinceramente que hoy no estaría en el seminario si el Señor no me hubiera puesto en la mejor familia del mundo mundial, con mis padres, cinco estupendísimas hermanas (María, Ángels, Montserrat, Rosa y Mercè) y un grandísimo hermano (Carles Mª), en la cual Él siempre ha estado en el centro.

Mi padre siempre me cuenta que de pequeño era muy travieso y rebelde, pero que el día de mi primera comunión hice un cambio muy importante (para bien) y que mejoró mi actitud notablemente.

Además, recibí el gran regalo de poder estudiar en el colegio "La Farga" (Sant Cugat del Vallès, Barcelona) donde me formaron cristianamente y culturalmente del mejor modo y del que todo son buenos recuerdos (amigos, profesores, etc.). También pude ir a dos clubs del Opus Dei (Foiró y Daran) donde me enseñaron a tratar y a querer más a Jesús, y muchas cosas más: hacíamos la oración en la capilla con el Señor, estudiábamos las asignaturas del cole, teníamos un equipo de fútbol, hacíamos excursiones en bici, subíamos alguna montaña (de vez en cuando), dábamos catequesis a los chavales pequeños, veíamos pelis,

(Arriba) Vicente, Mía y Diego

etc. Creo que a mis amigos no les chocó mucho cuando les dije que me iba al seminario. Fue visto como algo normal, pues también uno de mis amigos se vino a Toledo (aunque está en otro seminario). Además de mi curso salieron algunos numerarios, es decir, que son de la Obra.

Volviendo al tema de la vocación, el año 2001, con 7 años, pude hacer de monaguillo con mi hermano mayor en el bautismo de mi hermana pequeña Rosa, en el Monestir de Sant Cugat, creo que por primera vez. Así empezó la "racha de monaguillo" que pude hacer durante seis o siete años y no sé cuándo fue, quizás antes o después, que sentía una gran alegría ayudando y debía ser en esos tiempos que empecé a sentir la vocación al sacerdocio…

Sin embargo, al llegar la ESO, me empezó a dar vergüenza y/o pereza ir a ayudar al sacerdote de mi parroquia y al final dejé de ir, cosa que pensándolo ahora me sabe muy mal. Y en esta época "menos luminosa" de adolescencia me distancié de Jesús. Y así como mi vida quizás parecía la misma, por dentro tenía grandes luchas porque sentía que me llamaba pero mi corazón estaba muy lejos de Él. Pensaba que había tiempo para todo y creía que era demasiado pronto para entregarme de verdad, por esto estaba más pendiente de pasarlo bien con los amigos y mi corazón iba de un lado para otro bastante perdido.

Más adelante, y no sabría explicar cómo (fue una gracia de Dios), llegó un momento en que el tema de la vocación dejó de asustarme y empecé a ir a retiros, una vez al mes, para jóvenes que se planteaban la vocación al sacerdocio (también lo llevaba la Obra) y recuerdo la gran paz y alegría que da decir que sí al Señor y que esto vale más que todo lo que ofrece el mundo. He experimentado que Dios es misericordioso, que todo lo perdona, que con su gracia todo se puede...

Un año, cuando hacía 4º de la ESO, mi hermana Àngels nos invitó a mi hermano y a mí a hacer el camino de Santiago con Schola Chordis Iesu y así conocí los sacerdotes de la Hermandad. Y… ¿Cómo he acabado en la Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón? En primer lugar, y lo más importante por-

que Dios lo ha querido así, aunque también hay algunos elementos que me han ayudado a verlo. Destacaría la adoración Eucarística que tenemos todos los días en el seminario, la devoción a santa Teresita del Niño Jesús, que me ha ayudado muchísimo y a quien quiero un montón (por cierto, a todos os recomiendo que leáis Historia de un alma) y la centralidad del Sagrado Corazón de Jesús.

La verdad es que lo tengo todo y no puedo dejar de dar gracias a Dios, que es muy pero que muy bueno... Ahora lo que me pide el Señor es confianza en este camino tan bello hacia el sacerdocio y que me haga pequeño porque Él todo me lo da siempre, porque Él todo lo puede y porque me quiere muy y muy feliz, como a todo el mundo...

Gracias a todos los que me habéis acompañado y me acompañáis... seguid rezando por mí para que llegue a ser un sacerdote según Su Corazón y para que todas las almas se salven. Amén.

Josep Maria Batlle

(Arriba) Josep Maria Batlle

"Lo que me pide el Señor es confianza en este camino tan bello hacia el sacerdocio y que me haga pequeño porque Él todo me lo da siempre."

El Corazón de Jesús y nuestra Señora

El Papa Pío XI, casi a principios del siglo pasado, afirmaba que la devoción al Sagrado Corazón era "la síntesis de toda religión y la norma de vida más perfecta" (Miserentissimus Redemptor 3). Y no eran palabras dichas al azar, sino la expresión de una profunda verdad teológica y la constatación de una realidad profundamente vivida por el pueblo cristiano. Pero no ha sido el único Papa que ha hablado del Corazón de Cristo: hablar del amor misericordioso de Nuestro Buen Dios ha sido tema principal en todos los últimos pontificados. También el actual Papa Francisco frecuentemente nos habla de él.

Ahora bien, ¿en qué consiste la devoción al Sagrado Corazón? No significa sino que Dios nos ama con locura y que todo lo ha hecho (y continúa haciendo) para poder derramar los infinitos tesoros de sus gracias sobre nosotros; en el fondo nos enseña el amor que Dios nos tiene. Y no sólo porque naturalmente el corazón representa el amor humano, sino sobre todo porque el Corazón traspasado de Jesús nos recuerda cómo Dios ha manifestado su amor apasionado por cada hombre a lo largo de la historia llegando al punto de morir en la cruz para redimirnos.

Pero hay algo más. Los santos padres cuando comenzaron a reflexionar en el misterio de la encarnación afirmaron que Dios Verbo se había hecho hombre para que el hombre se hiciera dios, es decir, que se ha hecho uno igual a nosotros porque quiere comunicarnos la vida divina por medio de su cuerpo humano. Y más concretamente (como recordaba Pío XII en su encíclica Haurietis Aquas) que el Corazón de Jesús es esa fuente de la que brota para nosotros la vida divina. Este es uno de los más asombrosos misterios del cristianismo, Dios quiere hacernos dioses, quiere que vivamos con él en su intimidad… para esto se ha hecho hombre.

Y es aquí, en el misterio del Dios hecho hombre donde aparece la Virgen. En efecto, la realidad de la encarnación implica que el Hijo de Dios ha asumido todo lo humano, también las relaciones personales y familiares. ¿Qué supone esto? Que Jesús en el cielo sigue siendo obediente a quien fue su Madre en la tierra. En este hecho tan sencillo se fundamenta la advocación bajo la que nuestra Hermandad se encuentra: Nuestra Señora del Sagrado Corazón.

Cuando miramos una imagen de Nuestra Señora, como la que se encuentra en el Santuario de Issoudun (Francia) comprendemos claramente su significado. De una manera que muchas veces escapa a nuestra comprensión, el Señor quiere que esos torrentes de gracia que brotan de su Corazón estén custodiados por su Madre para que sea ella la que los derrame generosamente sobre los hombres. Por eso en esta imagen tan bonita Jesús está apuntando con una mano a su Corazón y con la otra a María, como indicando que lo que en él se contiene tenemos que pedírselo a su Madre que sabia y generosamente sabrá administrar los tesoros que ahí se contienen. No nos queda sino encomendarnos a tan buena Madre que en el cielo sigue velando por todos nosotros que también somos sus hijos. ¡Nuestra Señora del Sagrado Corazón, ruega por nosotros!

Este es uno de los más asombrosos misterios del cristianismo, Dios quiere hacernos dioses, quiere que vivamos con él en su intimidad… para esto se ha hecho hombre.

Palabras del Papa

(Izquierda)
Papa Francisco

También nosotros podemos entrar en las llagas de Jesús, podemos tocarlo realmente; y esto ocurre cada vez que recibimos los sacramentos. Es precisamente en las heridas de Jesús que nosotros estamos seguros, ahí se manifiesta el amor inmenso de su Corazón. San Bernardo se pregunta: ¿en qué puedo poner mi confianza? ¿En mis méritos? Pero mi único mérito es la misericordia de Dios. No seré pobre en méritos, mientras él no lo sea en misericordia. Y, porque la misericordia del Señor es mucha, muchos son también mis méritos". Esto es importante: la valentía de confiarme a la misericordia de Jesús, de confiar en su paciencia, de refugiarme siempre en las heridas de su amor. Tal vez alguno de nosotros puede pensar: mi pecado es tan grande,

mi lejanía de Dios es como la del hijo menor de la parábola, mi incredulidad es como la de Tomás; no tengo las agallas para volver, para pensar que Dios pueda acogerme y que me esté esperando precisamente a mí. Pero Dios te espera precisamente a ti, te pide sólo el valor de regresar a Él. Dejémonos sin embargo aferrar por la propuesta de Dios, la suya es una caricia de amor.

En mi vida personal, he visto muchas veces el rostro misericordioso de Dios, su paciencia; he visto también en muchas personas la determinación de entrar en las llagas de Jesús, diciéndole: Señor estoy aquí, acepta mi pobreza, esconde en tus llagas mi pecado, lávalo con tu sangre. Y he visto siempre que Dios lo ha hecho, ha acogido, consolado, lavado, amado.

"Es precisamente en las heridas de Jesús que nosotros estamos seguros, ahí se manifiesta el amor inmenso de su Corazón."

Queridos hermanos y hermanas, dejémonos envolver por la misericordia de Dios; confiemos en su paciencia que siempre nos concede tiempo; tengamos el valor de volver a su casa, de habitar en las heridas de su amor dejando que Él nos ame, de encontrar su misericordia en los sacramentos. Sentiremos su ternura, tan hermosa, sentiremos su abrazo y seremos también nosotros más capaces de misericordia, de paciencia, de perdón y de amor.

Homilía 7 de abril de 2013

¿Como ayudar?

—

Con vuestra oración por nosotros:

Os invitamos a rezar a Nuestra Señora del Sagrado Corazón la oración "Acuérdate", pidiendo para la Hermandad:

- La santidad de sus miembros
- El aumento de sus vocaciones
- La fecundidad en sus apostolados

Con vuestra ayuda económica*:

- Con un donativo puntual
- Becando a un seminarista (beca mensual: 350€)
- Con una cuota periódica

*Podéis hacer un ingreso en la cuenta de La Caixa 2100-1224-86-0200234363
(Titular: Hermandad de Hijos de Nuestra Señora del Sagrado Corazón).

**Los donativos hechos a la Hermandad pueden desgravarse en la declaración de la renta. Podemos remitiros un justificante.

Oración del Acuérdate

—

Acuérdate, Nuestra Señora del Sagrado Corazón, de las maravillas que hizo en Ti el Señor. Él te escogió por Madre y te quiso junto a su Cruz. Ahora, te hace partícipe de su Gloria y escucha tu plegaria. Ofrécele nuestra alabanza y nuestra acción de gracias. Preséntale nuestras peticiones... (se pide la gracia que se desea alcanzar).

Haznos vivir como Tú, en el Amor de tu Hijo, para que venga a nosotros su Reino. Conduce a todos los hombres, a la Fuente de Agua Viva que brota de su Corazón, extendiendo sobre el mundo la esperanza y la paz, la misericordia y la salvación. Mira nuestra confianza, responde a nuestra súplica y muéstrate siempre nuestra Madre. *Amén.*

(Arriba) Nuestra Señora del Sagrado Corazón